

EL LIBRO DE MIEKE LOPES CARDOZO,

Los futuros maestros y el cambio social en Bolivia

LOPES CARDOSO, Mieke T. A.

Los futuros maestros y el cambio social en Bolivia: Entre la descolonización y las movilizaciones. Trad. Hernando Calla. Plural editores. Publicación de la Fundación Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, el Reino de los Países Bajos, la Universidad de Ámsterdam y el proyecto “IS-Academie”. La Paz, 2012.

Blithz Lozada Pereira¹

En agosto del año 2012, en la Feria Internacional del Libro en La Paz, se presentó *Los futuros maestros y el cambio social en Bolivia: Entre la descolonización y las movilizaciones* de la investigadora holandesa Mieke T. A. Lopes Cardoso. La presentación sirvió para que se intercambien criterios con especialistas en educación, permitiendo, además, que la autora expusiera las principales ideas de su trabajo. La versión en español del libro se efectuó con el propósito de dar difusión a la tesis doctoral de la autora redactada en inglés, presentada a la Universidad de Ámsterdam y publicada en 2011, después de efectuar una larga investigación de casi un lustro, concerniente a la formación docente en Bolivia. Además, la autora había publicado, previamente, varios artículos sobre la temática.

En su libro, *Los futuros maestros y el cambio social en Bolivia*, Lopes Cardoso presenta la problemática de la formación de maestros en nuestro país, atendiendo tanto al desarrollo institucional de las Normales, cuanto a la estructura social, la historia política y educativa, la implementación de proyectos y reformas desde principios del siglo XIX, y la coyuntura vista a escala mundial, en la que se haría evidente una crisis profesional

¹ Véase las referencias al autor en la nota de pie de página del tercer artículo de esta publicación.

de ejercicio docente. Asimismo, el libro presenta los desafíos actuales de la formación inicial, mostrando la proclividad de la autora porque los educadores realicen efectivas “prácticas de libertad”, comprometiéndose por la transformación de la sociedad según principios de justicia. Con un respaldo de más de doscientos ochenta entradas bibliográficas, correspondientes, aproximadamente, a doscientos autores individuales e institucionales; la obra de Lopes Cardoso en casi trescientas veinte páginas, muestra una solvente disposición de recursos metódicos, tanto en lo que corresponde a la exposición de ideas y argumentaciones de los textos, cuanto en lo que concierne al carácter cualitativo de la investigación.

Después de más de cuatro años de trabajo, Lopes Cardoso terminó su tesis doctoral de innegable valor académico; convirtiéndose con celeridad en un libro, primero publicado en inglés y, posteriormente, traducido al español, conservando las citas originales de los entrevistados en Bolivia. Se trata de un texto con sólido bagaje teórico, incluyendo, especialmente, autores anglosajones; y una riqueza encomiable en lo referido al trabajo de campo, con uso de recursos etnográficos e instrumentos, rigurosa, hábil y creativamente implementados; en especial, para respaldar, equilibrar y desarrollar múltiples miradas a los objetos de estudio determinados, que focaliza e interpreta.

Por lo demás, se advierte que más allá de las apreciaciones repetidas en diversos contextos académicos, existen posiciones claras de la autora sobre temas cruciales de la formación docente en Bolivia. Así, por ejemplo, si bien es conocida la feminización de la carrera para ser profesora; si bien se han explicitado temas como la exigua retribución salarial, la media jornada de trabajo y las vacaciones prolongadas; el libro de Lopes Cardoso deja advertir una fisonomía de optimismo respecto a la vocación de los maestros, acerca de las oportunidades que ofrecen las características culturales, sociales y económicas de los estudiantes normalistas; y sobre las expectativas y desafíos que la autora confirma desde distintos puntos de vista, en relación con lo que la educación enfrentaría y lo que podría ofrecer al país, en tiempos marcados por el cambio político e ideológico, y a la altura de los procesos coyunturales a escala regional y mundial.

Me siento honrado porque Lopes Cardoso cita en su libro en más de treinta ocasiones, un informe de consultoría que realicé el año 2004 para IESALC-UNESCO. Me hubiese gustado entrevistarme con la autora oportunamente y poner a su disposición los libros y artículos que escribí al respecto, no obstante no fue posible. Por lo demás, debo destacar que la Dra. María Luisa Talavera, investigadora del Instituto de Estudios Bolivianos, fue la académica a quien Lopes Cardoso agradece por su colaboración reiterativamente en su libro. Talavera no sólo hizo

importantes comentarios a la versión en español del libro, sino que redactó el “Prólogo” y, al parecer, brindó un seguimiento personalizado muy cercano al desarrollo de la investigación como supervisora local de la tesis de doctorado, siendo alrededor de diez textos de Talavera, citados por Lopes Cardoso en más de una veintena de veces.

Es conveniente en esta recensión, referir el enfoque metódico, riguroso y fiable del que Lopes Cardoso hace gala en su libro, y que le permite establecer aseveraciones finales sugestivas. Siendo una investigación cualitativa, el trabajo de campo se ha focalizado en dos Normales, en primer lugar como caso principal, la Normal urbana de La Paz, la más importante y grande del país (Simón Bolívar); y, como entidad de información complementaria, la Normal rural de Paracaya en el Departamento de Cochabamba. Además, la investigadora efectuó visitas a otras cuatro Normales, incluida una de educación intercultural bilingüe, la de Warisata; la Normal privada urbana de carácter confesional en la ciudad de Cochabamba; la Enrique Finot en Santa Cruz de la Sierra y la Universidad Pedagógica de Sucre.

El carácter cualitativo del trabajo radica en que la investigadora realizó un considerable número de entrevistas realizadas como estudios de panel, observaciones, notas de campo y otras actividades (por ejemplo, un taller de fotografía, grupos focales de reflexión y retroalimentación, encuentros formales, conferencias y conversaciones informales); evidenciando en todos los casos, un tratamiento rigurosamente científico de la documentación disponible. Efectuó alrededor de 120 entrevistas semi-estructuradas, a docentes, responsables de políticas educativas, sindicalistas, funcionarios de organizaciones no gubernamentales y estudiantes normalistas; incluyéndose, entre éstos, grupos espontáneos. También realizó 322 encuestas a estudiantes de primer y tercer año de las Normales elegidas. En cada caso, las respuestas fueron sistemáticamente registradas y trabajadas, empleando en el procesamiento y la redacción, paquetes electrónicos para la gestión de datos y el análisis de las respuestas según enumeración de citas literales de cada entrevistado, y precautelando su anonimato. La elaboración de “códigos” para el procesamiento electrónico de las entrevistas fue también apropiadamente desarrollada, destacándose, por ejemplo, el código “maestra/maestro ideal”, relevante no sólo para los estudiantes normalistas, sino para sus docentes, para otros educadores e inclusive para algunos expertos.

Las encuestas le permitieron a Lopes Cardoso, otra vez, gracias al empleo adecuado de recursos informáticos, analizar y escribir los perfiles, tanto de los estudiantes normalistas, como de los docentes de las respectivas entidades. Creativamente, solicitó, por otra parte, a muchas

personas que entrevistó, que dibujaran “mapas de actores”, retratando las relaciones de poder de los protagonistas de la formación docente a escala macro y microscópica, quedando evidente, al parecer, quiénes mostrarían renuencia y resistencia a las promesas del gobierno, constituyéndose en obstáculos para que, en primer lugar, la descolonización del sistema educativo permitiera realizar el objetivo de que los bolivianos *vivan bien*.

Así, la autora identifica a los enemigos de la referida ley de reforma educativa, señalando a los miembros de la Confederación Sindical de Maestros Urbanos de Bolivia, a distintos grupos de docentes que, según su opinión, no estarían “bien informados” acerca de las bondades del referido instrumento, precipitando que queden al margen de los nuevos planes del gobierno, los que al parecer, estarían también respaldados por inversiones europeas y proyectos de investigación. También se contarían entre los enemigos de la ley, a algunos grupos de padres de familia, espontáneamente renuentes casi sin motivo; y a la oposición política de la “vieja” elite y oligarquía. Además, entre las fuerzas renuentes a cambio tan magníficamente diseñado, se sumarían las fuerzas “conservadoras” de las universidades públicas y de los institutos privados encargados de impartir educación docente, aparte del considerable poder de la Iglesia católica.

Estos actores, desde los menos renuentes hasta los más convencidos en oponerse a la ley, “compartirían”, según Lopes Cardoso, el temor de que los planes del gobierno vulneren sus “propios intereses y posiciones de poder”, argumentando a ultranza, una posible desintegración nacional. En esta parte del libro, se advierte un eficaz resultado de la propaganda mediática gubernamental, tanto entre los entrevistados que ofrecieron determinadas respuestas como sobre la propia investigadora, en lo concerniente, al menos, a la visualización de la política y el “proceso de cambio” como una relación conflictiva de suma cero. En definitiva, Lopes Cardoso concluye con un gesto de relativo fracaso, compartido con la fisonomía gubernamental que aparece cuando las promesas ya no ocasionan el efecto esperado, que a pesar del momento político que viviría Bolivia y pese a los sinceros deseos de que el Estado atienda las necesidades de los estudiantes; las Normales no serían “fáciles de cambiar, por razones institucionales, históricas” y debido a los “juegos de poder” que se entretejerían en su alrededor, obstaculizando el camino al *desarrollo*.

Resulta palmario que para Lopes Cardoso, existe un valor pleno e incuestionable de la ley Avelino Siñani - Elizardo Pérez; aunque ella querría que el proceso de implementación y de *institucionalización* de dicha ley se complete con celeridad y eficiencia. Su comprensión de los aspectos estructurales e institucionales de las relaciones existentes entre los actores de la formación docente, roles que incluyen un amplio elenco de protagonistas,

mostraría que el nuevo proyecto hegemónico de descolonización del gobierno, tendrá que superar muchas dificultades; en especial, de los actores renuentes, resistentes y opositores que permanentemente mostrarían actitudes contrarias a la aplicación de reforma tan auspiciosa. Por lo demás, serían actores de otros escenarios con sus propios guiones de enfrentamiento y proyectos, varios funcionarios y partes interesadas, vinculadas de una u otra forma al Ministerio de Educación.

Aparte de las destacadas apreciaciones respecto a cómo Lopes Cardoso empleó los instrumentos y recursos metódicos en la investigación que su libro difunde, cabe indicar que también recurrió a la observación participante para triangular sus interpretaciones y análisis. En este sentido, al parecer, habría apreciado el contenido de encuentros, conferencias, debates, presentaciones de libros y otros eventos académicos formales, registrando la participación y las tendencias de los funcionarios del Ministerio de Educación y del personal responsable en la ejecución de políticas educativas locales; de líderes de organizaciones sindicales, de personalidades académicas, expertos y catedráticos; de representantes de los Consejos Educativos de los Pueblos Originarios, de maestros de base, de padres de familia, de estudiantes normalistas y universitarios; además de las *decisivas* opiniones de los funcionarios de las agencias internacionales financiadoras.

Asimismo, habría tenido ocasión de visitar en calidad de observadora, el desarrollo de las actividades docentes educativas en quince ocasiones, aproximadamente, por ejemplo, en la Normal Simón Bolívar, donde en varias oportunidades habría podido dirigir actividades diversas con los estudiantes en aulas de veinte a cuarenta participantes. En su calidad de observadora, habría comparado además las clases impartidas en la carrera de Antropología de la Universidad Mayor de San Andrés, habida cuenta de que varios estudiantes de dicha carrera eran estudiantes simultáneamente asistentes a la Normal paceña.

Al quedar encargada de dirigir actividades de aula, Lopes Cardoso desarrolló un tema de máximo interés teórico para ella misma y sus patrocinadores: la justicia social. Particularmente, el libro presenta al respecto, el enfoque de la feminista Nancy Fraser, aunque también con importantes improntas teóricas, por ejemplo, de la epistemología del realismo crítico y las ideas neo-gramscianas. Fraser hace referencia a las “soluciones de transformación” que se presentarían como alternativa de intervención a situaciones de injusticia social histórica y que, según Lopes Cardoso, primarían en Bolivia respecto de las mayorías marginadas, especialmente indígenas. A diferencia de las “soluciones positivas” que serían fijas y perentorias en varios sentidos, las “de transformación”

se constituirían en *políticas* que facilitan tareas educativas, en procura de lograr situaciones de redistribución social y económica; alcanzar reconocimiento cultural de la diferencia, secularmente aplastada; y con el propósito de forjar representaciones políticas nuevas en sentido amplio, dada una intensa participación de actores. Pues bien, según Lopes Cardoso, estas tareas de justicia social deberían estimularse en la formación docente, siendo conveniente desplegar, asimismo, de modo complementario, la perspectiva de la investigación-acción, el desarrollo del pensamiento crítico-reflexivo y la implementación del enfoque relacional estratégico.

En sesiones de una hora en aulas numerosas, la autora dialogó con los estudiantes sobre la justicia social. Las respuestas, cotejadas con otros resultados provenientes de distintos instrumentos que la autora también aplicó, dejarían advertir que existe una predominante representación social de los propios actores, en especial, de los estudiantes normalistas y de los maestros del sistema regular, de que ellos constituirían o deberían llegar a ser los *verdaderos* “agentes de cambio”, contribuyendo significativamente a liderar importantes transformaciones históricas, y convirtiéndose en componentes estratégicos del futuro del Estado.

Así, los constantes incrementos al salario, su compromiso de desarrollar una formación con fuerte discurso político, y la atención especial a la formación docente en las Normales, serían los principales avances para el ejercicio docente en Bolivia; subsistiendo la esperanza de que los futuros maestros tengan una motivación auténtica de servicio vocacional a la sociedad. No obstante, si bien la Ley Avelino Siñani - Elizardo Pérez constituiría el más importante logro jurídico como una “solución de transformación” a la injusticia de exclusión secular, la apreciación al respecto, registrada varias veces por Lopes Cardoso, hace referencia a que su implementación sería todavía muy dificultosa, retrasando la justicia social en la formación docente, y ralentizando su proyección ideológica en lo que concierne a la reproducción educativa que realizan los maestros.

Finalmente, el título del libro de Lopes Cardoso hace referencia a una tensión subyacente en la formación docente: se trata, por una parte, de la propuesta ideológica de descolonización que la autora valora con entusiasmo; y, por otra parte, la realidad socio-profesional de los maestros marcada por la desvaloración social, la crisis de ejercicio, las movilizaciones y los juegos de poder en el magisterio y los centros de formación inicial. El libro muestra como un desafío, superar tal tensión, desarrollando las potencialidades, allanando las dificultades y superando las limitaciones de modo que los maestros del futuro sean *agentes estratégicos del cambio*: conscientes de su misión según la nueva visión del Estado boliviano de la educación descolonizada, intercultural e intra-cultural, convirtiéndose

en intelectuales públicos, críticos y reflexivos. Así, coincidente con los planteamientos ideológicos del actual gobierno, se entrevé que Lopes Cardoso valora la noción de *vivir bien* como una variante de la teoría de la justicia social, y que le gustaría precautelar la solución transformadora que incluya la participación de grupos indígenas en el quehacer educativo como participantes imprescindibles, habida cuenta de que la redistribución económica y cultural previa, les permitirá incorporarse en el Estado en plenitud de condiciones y derechos. En su opinión, a esa labor, la educación y la formación inicial también deberían coadyuvar.